



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

SRA. ANGELINA ZARATE DE RUANOVA

POR

MA. EUGENIA BONIFAZ DE NOVELO

PHO-1-24

ENSENADA, BAJA CALIFORNIA

1981

E-10

Entrevistadora: Ma. Eugenia Bonifaz de Novelo

Entrevistada: Sra. Angelina Zárate de Ruanova

Estamos grabando en casa de la Sra. Fidi Zárate Vidal de Ruanova.

M.E.B.- ¿Su nombre completo?

A.Z.R.- Angelina Zárate Vidal

M.E.B.- El 25 de febrero de 1981, en Ensenada, B. Cfa., la dirección es Avenida Rayerson 391, entrevista Ma. Eugenia Bonifaz de Novelo. Vamos a empezar por tener unos datos generales de su persona, - primero quisiera saber el lugar de su nacimiento.

A.Z.R.- Aquí en Ensenada

M.E.B.- ¿Qué domicilio fue donde usted nació?

A.Z.R.- Aquí en esta casa

M.E.B.- Su estado civil, ¿es casada, con quién se casó?

A.Z.R.- Con Mario Ruanova Hale

M.E.B.- ¿La profesión de su esposo?

A.Z.R.- El fue vista aduanal, y duró en el ramo de aduanas 22 años

M.E.B.- ¿Está retirado él ya?

A.Z.R.- Sí, retirado, después tuvo una agencia aduanal, la que traspasó a mi hijo Mario, el mayor de mis hijos, y ya se retiró, y ahora se dedica andar de rancharo, en un rancho de Vallecitos, que -- originalmente fue de don Francisco Andonaegui, esposo de mi -- abuela materna.

M.E.B.- ¿El lugar de nacimiento de don Mario?

A.Z.R.- En México, la capital

M.E.B.- ¿Usted hasta que año cursó aquí en Ensenada?

A.Z.R.- Cuando yo fui a la escuela, aquí no había mas que primaria, primeramente era primaria de mujeres, y primaria que se dividía según las leyes escolares en esa época, los primeros cuatro años- los llamaban primaria y los segundos dos años les llamaban pri- maria superior. No había ninguna escuela superior, había algunas escuelas pequeñas, a la que fui yo primero, que fue con las seño- ritas Legaspi, fuimos algunas de las gentes aquí, de los anti-

guos residentes, y amigos, Gastón del Río, Isacc Ton, Pina del Río, el hijo de San Román, Carlos, los dos Chang, ese era un -- pãrvulos, pero ahĩ aprendimos las primeras letras y a leer.

M.E.B.- ¡Cuãntos alumnos serĩan?

A.Z.R.- Eramos 8, era una escuelita particular que mas bien nos daba -- las clases la Señorita Emilia, que despuẽs ella por muchos años despuẽs fue la profesora de mi hermano, despuẽs fue profesora - de mis hijos en la escuela Ensenada y despuẽs en la Junipero.

M.E.B.- ¡De quẽ década estamos hablando, mas o menos?

A.Z.R.- Yo entrẽ a segundo año de primaria, que estaba aquĩ en la calle Cuarta y Ruiz, debe de haber tenido uno 7 años, anteriormente - a los 20s.

M.E.B.- En la década de los 40s.

A.Z.R.- De 15 a 20 digamos la mitad de la década, y despuẽs, aquĩ cursẽ primaria y luego me fui a Los Angeles, y allã estudiẽ un año y medio, medio año por la falta de conocimiento del inglẽs. Yo -- me dẽ cuenta que era mucho mas adelantada la enseñanza de nues- tro paĩs, en cuestiõn de ir al ver los programas de educaciõn, - allã la primaria dura 8 años.

Me gustaba mucho estudiar, me gustaba mucho la escuela, y ya vi niendo de allã entrẽ a trabajar al Consulado como una cosa de amistad de mi papã con el consul Mr. Wilfire, y me sirviõ muchi simo, me sirviõ en la cosa del idioma, porque ãl era una perso- na mayor, tenĩa 35 años en el servicio consular, y ãl era educa do en Boston, entonces hablaba un inglẽs muy fino.

A la edad que yo tenĩa se me hacĩa un poco pesado, pero despuẽs, siempre he estado muy agradecida de que tuve esa oportunidad, - porque el seõor este ademãs de que hablaba muy bonito, hablaba- muy aprisa.

Me platicaba que habĩa estado dando la vuelta tres veces al mun- do, en aquel tiempo en barco, en trenes.

M.E.B.- ¡Y cuãnto tiempo trabajõ en el consulado?

A.Z.R.- Con ãl casi dos años, me enfermẽ y despuẽs regresẽ y trabajẽ un poco mas con Mr. Collins, un seõor que venĩa de Francia, era - otra cosa muy diferente, de muy bonitos modales, pero era tan

parlachín.

M.E.B.- ¿Y había mucho movimiento en el Consulado?

A.Z.R.- Entonces era el consulado aquí nada más, entonces el consulado tenía varios, es decir no era precisamente para la cosa de migración, aunque sí se hacían algunas solicitudes para emigrarse y se hacían solicitudes de permisos.

Aquí únicamente se hacían solicitudes para emigrarse, para personas que querían emigrar, los europeos en esa época estaban -- muy restringidos, entraban por números de cuota, digamos España tenía tantos, y esos eran repartidos en todas las fronteras -- accesibles a Estados Unidos, pero aquí se despachaban los barcos que supuestamente llegaban aquí vía la pesca, hacían su de claración y venían a conseguir su permiso, pero había bastante movimiento de barcos tipo pescadores, entonces el consulado intervenía en la lista de tripulación, para ver si no subían a al guien que pudiera introducir, se checaban los nombres, los pape les y todo de las tripulaciones, para ver si no estaban en la lista negra que les llamaban.

M.E.B.- He oído que no se necesitaba pasaporte para cruzar a Estados Uni dos.

A.Z.R.- Pero eso fue muy anterior, ya en esa época sí, porque cuando yo me emigré, yo me emigré como estudiante para ir a la escuela, y ya se necesitaba pasaporte.

M.E.B.- ¿Y esto ya fue en los años 20s?

A.Z.R.- Sí ya casi en los 30s, yo fui en 1927 a la escuela al otro lado.

M.E.B.- Entonces este consulado estaba aquí como por alrededor de los - 30s.

A.Z.R.- Pues duró poco más de los treinta, todavía cuando nos casamos - Mario y yo sacamos ahí nuestro pasaporte, porque teníamos que - viajar vía Estados Unidos, porque antes no existía la carretera de la Rumorosa, tomamos el tren en San Isidro, que era el San-Diego-Arizona, y allá entroncaba uno, digamos se iba uno para - México, nosotros íbamos hasta Tampico, entonces tenía uno que - internarse a México por diferentes partes. Nosotros viajamos a-

Tampico por Juárez, a Chihuahua, de Chihuahua a Torreón, de Torreón a Monterrey y de Monterrey a Tampico.

- M.E.B.- ¿Entonces el consulado aquí mas o menos de que fecha a que fecha estaría?
- A.Z.R.- No se, yo entiendo que tenía muchos años el consulado, es mas -- aquí hubo consulado Inglés, que fue Mr. Parker el Consul de Inglaterra, el estaba aquí porque aquí fue la colonia Inglesa. Hay muchas familias que existen aquí todavía descendientes del -- aquellos colonos, pero parece que no fue una cosa.., no formaron el centro de población, sino que fueron concesionario tipo granjas, agropecuarias agrícolas que se extendieron aquí en la región, no precisamente en el centro de lo que era el pobladito, -- sino hasta Maneadero, inclusive hasta San Quintín.
- M.E.B.- Platiquenos de su mamá grande, y de su papá y su mamá, ¿de dónde vinieron ellos?
- A.Z.R.- Mi mamá grande vinieron de la Paz, el papá de ella era Francés y la abuelita tengo entendido que era mexicana, pero de familia -- que había venido de Sinaloa a la Paz.
- M.E.B.- ¿Y ella cómo llegó aquí?
- A.Z.R.- Todas estas gentes se vinieron aquí porque hubo unos placeres, -- difundió la noticia de que había unos placeres, que había mucho oro, los placeres quiere decir cuando el oro se encuentra a flor de tierra, en los arroyos, y se vinieron y fue así como se formó la población, primeramente en el Real, en el Alamo. Y fue cuando también vino el papá de mi papá.
- M.E.B.- ¿De dónde vino él?
- A.Z.R.- Mi abuelo vino de San Francisco, pero mi abuelo era Chileno, él nació en Santiago de Chile. El vino con un tutor, en aquellos -- años delos 50s, del siglo pasado, venían muchachos jóvenes de 14 años, mandados por sus familias y desembarcaron en San Francisco para embarcarse a Filadelfia, porque entonces no existía el Puerto de Nueva York, era cuando se usaba Filadelfia como puerto de entrada de los Europeos. Se suponía que el tutor los iba a cruzar el Continente Americano,

embarcarse hacia Francia, porque iban a dejarlos ahí para que es tudiaran.

Como ellos llegaron en la época del oro, la fiebre del oro de -- San Francisco, jóvenes, se fascinaron ahí, se le escabulleron al tutor y ahí se quedaron.

M.E.B.- Se les hizo fácil quedarse aquí.

A.Z.R.- No se exactamente que circunstancias, pero imagínate para avisar les a los familiares, el señor no los podía esperar, en el momento de partir, ya que vino la diligencia y ya se iba con los --- otros, era 15 o 16 muchachos tengo entendido.

ME.B.- Así es de que se quedaron.

A.Z.R.- Se quedaron, mi abuelo, el Sr. Osorio, también él era Chileno --

M.E.B.- ¿Se vinieron a Real del Castillo?

A.Z.R.- Se vinieron aca ya grandes, y mi papá nació en Real Del Casillo-

M.E.B.- Don David Zárate

A.Z.R.- En una ocasión de chica, nos llevó y nos enseñó, ya estaba casi- en ruinas la casa, muchas de las personas, amistades del Real -- pues quizás de las personas mayores, recordaban a mi abuelo. Es- que también había hecho compadres a muchos indios.

M.E.B.- Sí

A.Z.R.- Nos contaba mi papá, no se si sería verídico, pero decía que los indios tenían la impresión de que el padrino... se ponían el nom bre completo del padrino. Le hablaban a él para que los bautiza- ra, me imagino que cuando iba algun padre por aquel rumbo, porque- no creo que a esas altura había ninguna iglesia ni nada, pero se- ruramente se daban sus vueltas para bautizar los niños. Entonces decía mi papá que tenía muchos hermanos indios, porque se ponían Zárate.

M.E.B.- Así es de que hay mucha parentela de padrino nada más, así se usa también en el interior de México, que toman el nombre.

A.Z.R.- Era usual que tomaran el nombre de pila, si su padrino se llamaba Rafael - le ponían Rafael al niño y le agregaban otro nombre que quisieran.

M.E.B.- ¿Don David cuándo fue que se vino a radicar aquí a Ensenada?

A.Z.R.- Mi papá se vino de Estados Unidos, de Santana donde vivía con mi abuelo cuando él tenía 15 años, era la historia que conocíamos-nosotros, él llegó aquí con los señores Romero y Ochoq en la calle Tercera y Ruiz tenían la tienda, ellos eran una sociedad de almacenistas, de mayoristas y de menudeo, entonces mi papá se presentó ahí y dijo soy fulano de tal, él había cursado la escuela superior o sea High School y vino a trabajar y ahí empezó de dependiente.

Ahí trabajó no se que cantidad de años, cuando fue subiendo ahí lo apreciaron mucho, fue subiendo mucho de categoría, por mucho tiempo llevó libros,

M.E.B.- El fue muy activo políticamente ¿verdad?

A.Z.R.- Políticamente, tengo entendido porque esa época, no se exactamente cuando fue, unos de los primeros municipios, es decir en la época en que aquí fue Distrito, hubo municipio libre, tengo entendido que así fue, entonces se nombró presidente municipal, mi papá fue uno de los primeros presidentes municipales, con personas muy conocidas. Entonces era el Palacio Municipal -- aquí en la tercera, ahí fueron los bailes por muchos años.

M.E.B.- ¿Cómo eran esos bailes?

A.Z.R.- Muy bonitos, a mí siempre me gustaron mucho los bailes, por diferentes motivos se efectuaban esos bailes y las comisiones eran dentro de los señores, comisión de recepción, recibían a las personas y las pasaban al salón, los que ordenaban la música, bastoneros que les decían.

En esa época los bailes siempre había obsequio, para las damas les ofrecían sus cordiales.

M.E.B.- ¿Y había muchos muchachos para los bailes o como estaba la situación?

A.Z.R.- Si había muchos muchachos para los bailes, en ese tiempo no se iban tanto a estudiar fuera, estaba tan lejos México. De los muchachos de mi época, me acuerdo yo de Angel Martínez, hermano de Vicky que fue de los galanes de aquella época y Roberto Caballero y Mario García.

M.E.B.- ¿Y servicios públicos, pavimento?

A.Z.R.- No, había una que otra banquetta, me acuerdo que había dos tramos de banquetta de madera, había luz que empezaba cuando se acababa la

luz del día, pero duraba la planta hasta media noche, no era -- época de refrigeradores ni nada, todo mundo tenía, si acaso hiera.

M.E.B.- ¿Y gas?

A.Z.R.- No, era leña hubo gas, porque en esta casa originalmente se -- aluzó con gas, yo recuerdo que muchos años duraron las lamparitas del comedor.

No se como lo compraban, si en pequeños tanquesito.

M.E.B.- Cuando usted estaba jovencita, y trabajaba en el Consulado, -- ¿El comercio cómo era?

A.Z.R.- El comercio era.., las tiendas fuertes eran almacenes, vendían -- de todo, hasta artículos de belleza, telas, zapatos y aparte -- de la mercancía de uso, todos los comestibles, y granos y cosas para los rancharos.

M.E.B. ¿Y cómo cual tienda?

A.Z.R.- Como la de Manuel Labastida, Manuel después fue aquí una persona de mucho potencial, originalmente don Manuel Labastida lo refaccionó cuando el abrió su primera tiendita, era -- precisamente la época en que yo estaba trabajando en el consulado y el abrió la tiendita, donde está ahorita el Banco Unibanco, a un lado de la Malinche.

M.E.B.- Dónde precisamente.

A.Z.R.- En la Juárez y Ruiz, y enfrente era la farmacia que fue de don Antonio Ptanik, y ahí en la farmacia yo me recuerdo cuando era chiquita, que iba a la escuela, estaban empleados dos de los -- Victoria.

M.E.B.- ¿Y qué bancos había aquí?

A.Z.R.- No pues no había bancos, en mi época de joven fue cuando se instalo la banca del Pacífico, que no fue banco precisamente, -- ya después ya cuando se formalizó en banco. Creo que Pancho tuvo una especie de casa de cambio, es decir que recibían dinero y después iban ellos y lo depositaban a los bancos de San Diego

M.E.B.- Y a propósito de San Diego, hacía adonde eran sus viajes.

A.Z.R.- A San Diego, yo fui a la escuela a Los Angeles y mis primas y -- mi tía, la única hermana de mi papá, vivía en Los Angeles, entonces periódicamente íbamos a los Angeles.

M.E.B.- ¿Y cómo se transportaban?

A.Z.R.- pues por tierra, hubo una época cuando yo era chica, se transportaban en un barquito y salíamos de aquí en la tarde y amanecíamos en San Diego..

M.E.B.- Pero que bonito viaje

A.Z.R.- Y después había diligencias, y recuerdo también haber ido en carretela.

M.E.B. Qué bonito

A.Z.R.- Carretelas de la familia de mi mamá grande

M.E.B.- ¡Y automóviles?

A.Z.R.- Pocos, después fueron las diligencias en automóviles, todavía por este camino que se iba por Vallecitos, por San Antonio, -- por Guadalupe y en época de lluvias, llovía como ultimamente -- ha llovido aquí, y había veces que no se podía pasar los arroyos, pasaban los carros con caballos. Se hacían dos etapas, -- llegábamos hasta Cañon de Calcio, y ahí nos quedábamos, ahí -- comíamos y desayunábamos. Y al siguiente día salíamos veníamos saliendo por un lado de Tecate, se llama el Carrizo.

M.E.B.- Era un viaje muy bonito

A.Z.R.- Para nosotros era emocionante

M.E.B.- Un paseo muy lindo

A.Z.R.- Sí, y San Diego a mí siempre me ha gustado mucho, tenía tantas familias conocidas allá.

M.E.B.- Siempre había mucha comunicación entre San Diego y Ensenada

A.Z.R.- Si, mi papá ya sabes que siempre tuvo muchas amistades, el -- siempre conservo muchas amistades, personas americanos.

M.E.B.- ¿Qué recuerdos tiene de lo que le aconteció a su papá en la invasión filibustera?

A.Z.R.- Únicamente se habían formado esos grupos, dentro de la milisia como defensores en caso de alguna invasión, yo creo habría noticias y lo prepararon.

Nada mas que algunas gentes conocidas de él tomaron parte activa en esas actividades, lo único que se entre ellos que yo recuerde de amistades de mi papá, los señores Sarabia.

Aquí en el templo, en el antiguo templo de la parroquia está un monumeto en memoria de los que fallecieron, abajo están los nombres, en memoria de los que defendieron el terruño, en la época de la invasión.

Se que vivían algunos como es natural, las comunicaciones en -- ese tiempo eran nulas, solamente los que venían a traer noti-- cias y que se arriman y que se acercan. Yo creo que Flora mi -- prima te pudiera dar mas datos precisos, porque ella era mas -- grande.

M.E.B.- ¿Que recuerdo en especial, que ocasión personal en el sentido de una memoria bonita o algo que se le quedó grabado en su niñez, en su adolescencia tiene acerca de Ensenada?

A.Z.R.- Mi papá fue una persona enamorado de su tierra, entonces para -- él cualquier cosa que se lograba, alguna mejora o algo, lo nota bamos siempre muy contento, y nosotros crecimos con esa impre-- sión también de mucho cariño para la tierra, como nos criamos -- aquí como una familia grande, todas las personas residentes con las que crecimos y fuimos a la escuela. Una unión siempre muy -- entrañable entre las familias, no importaban los recursos que -- tuvieran.

M.E.B.- Cómo cuántos habitantes habría?

A.Z.R.- En la época en que yo trabajé, y como precisamente era una de -- las cosas que el consulado tenía esa facultad, se mandaban re-- portes, lo que se conservaba eran los últimos censos de las per -- sonas que fallecían, Entonces llevabamos una cosa casi correcta yo creo que no llegabamos a cuatro mil.

M.E.B.- Era chico, pero tenía una fisonomía de ciudad ya

A.Z.R.- Digamos aquí se formaron Mexicali y Tijuana de personas, digamos los Aldrete, que antes vivían aquí, la mayoría de las gentes.

M.E.B.- ¿Don Miguel González también era...

A.Z.R.- No era de aquí, parecen que eran de Mazatlán

M.E.B.- Algo interesante que mencionó, fueron las industrias que había aquí en Ensenada

A.Z.R.- Si, yo recuerdo que hubo eso que mencioné, una empacadora de -- frutas, por supuesto eran empacadas en frascos, en aquella época no se usaba tanta latería.

La fábrica de hilados, y luego la de botenería, que estaba adon -- de esta la terminal de los camiones, que en una época fueron -- dueños el papá de David Ojeda, esa parte le dijimos siempre la-

tenería, hubo tenería, es decir las pieles se procesaban, para hacer cueros.

Hubo dos molinos, uno de los Berstein, otro de los Romero, en aquella época de mi papá se vendía la harina hasta Mazatlán -

M.E.B.- ¿Y en cuánto al turismo, venían americanos para acá?

A.Z.R.- Sí venían pero muy poco, porque no había medios de comunicación, los americanos siempre han sido aventureros, y ellos por venir a la pesca o venir a retratar.

Venían miembros de la Cámara de Comercio de San Diego, que venían algunos festejos de Logia, o de Cámara.

M.E.B.- Y agricultores fuertes, quiénes eran?

A.Z.R.- Agricultores fuertes, yo no recuerdo, me imagino que en aquellos años la Colonia Rusa

M.E.B.- Y sobre la Colonia Rusa, que impresiones tenían ustedes

A.Z.R.- Algunos se quedaron aquí, y nosotros siempre tuvimos amigos -- vecinos, íbamos muy rara vez por ese camino, porque en realidad en Rancho de Vallecitos, no se trabajó hasta que murió mi mamá grande; o sea hasta que se repartió la herencia. Anteriormente jamás se había trabajado por la familia.

Anteriormente se sembraba trigo, ya vinieron tantos años de sequía, la agricultura ya se hizo mas cara, porque ellos en -- una forma primitiva la trabajaban, con animales, con bestias -- como le decían a los caballos, carrumatos para levantar la cosecha, mas bien como se dice manual, manejo manual de los cereales.

M.E.B.- Ya para terminar por esta vez esta entrevista, quisiera que me dijera mas o menos cuando fue que ustedes notaron que empezó -- Ensenada a crecer con vigor, no paulatinamente.

A.Z.R.- Yo creo que fue.. yo me case al final del año 34, en esa época se notó un poco mas de crecimiento, quizás ha de haber aumentado pero muy poco, yo me imagino que en los 40s en adelante, no me tocó a mí, pero yo creo que tuvo mucho que ver la carretera.

En aquella época se hicieron varios intentos de traer turismo

cuando se inauguró y estuvo funcionando por temporadas cortas el Hotel, que en ese tiempo se llamó Hotel Playa Ensenada, estuvieron viniendo unos barcos que se llamaron Alexander, pero entonces no había muelles para desembarcar pasaje, se anclaban a media bahía en el muellecito aquel delgadito que había ahí y en lanchas que manejaba Julio Romero, iban y recogían el pasaje y lo traían y lo llevaban, y solíamos ir nosotros como una escursión al barco, a visitar, a veces traían música.

No dió mucho resultado.

M.E.B.- A propósito del Riviera, ¿usted lo conoció en sus días de inauguración?
1

A.Z.R.- Sí precisamente, después de que trabajé en el consulado, yo -- trabajé nada mas unos tres meses anteriores a la terminación del edificio, en la oficina de contabilidad, era donde se hacían las nóminas, donde se estaba pagando todos los materiales. Fue decorado todo, todo por Baker Brotz de los Angeles, era finísimo todo lo que uso, las alfombras, los muebles, de bastante categoría, equipado con cosas finísimas, con plata verdaderamente, los cubiertos, la vajilla de servicio, las vajillas -- eran preciosas, y había de tres categorías, lo que se servía -- en el salón Catedral era de cristal, y lo que servía en el comedor, o antecomedor para desayunos era una cosa buena pero mas sencilla, y luego tenían sus vajillas de cerámicas, en aquel -- tiempo una cerámica de muchos colores, como un barro cocido en colores vivos, tipo Monterrey creo que se llamaban esas vajillas, que era para servir en las mesas del patio, que tenían mesitas de muchos colores, el patio con su música, el conjunto que se llamó la Clave Azul, música muy bonita tocaban los muchachos jóvenes, se hacían muchas tardeadas, a mí me tocó la -- inauguración.

M.E.B.- ¿Y cómo estuvo?

A.Z.R.- Preciosísima, vinieron muchos artistas, y muchas gentes muy -- prominentes, porque los Mayer y todos los inversionistas, los que habían invertido para la Sociedad.

Tengo entendido que costó en aquella época, que fue época de -- la depresión, dos millones de pesos, que digamos son como siete

ahorita, porque entonces con un dolar compraba uno muchísimo

M.E.B.-- ¿Y el día de la inauguración, cómo estuvo?-

A.Z.R.- Fue en la noche

M.E.B.- ¿Todo mundo estaba de gala?

A.Z.R.- Sí, fue inauguración con jugada, se abrió la jugada, el Casi--
no, era preciosísimo.

Estuvo muy bonito, con mucha música, cena baile, fuimos toda -
la familia, completa.

M.E.B.- ¿Y gustó el Hotel a los huéspedes?

A.Z.R.- Sí, como no, era precioso, y luego fue decorado por Ramón Mar-
tínez, hasta los techos de madera, el estuvo ahí decorando to-
da la madera del cielo, eso existe porque eso no lo quitaron
y todas aquellas que mandaron hacer a España, de las pinturas
que él hizo, y las hicieron en azulejos, Taylor y esta mucha-
cha Graciela Ptanick,

M.E.B.- Entonces él hizo la pintura y mandaron a España hacer el azule-
jo, y dónde quedó eso

A.Z.R.- Lo destruyeron, estaba en la galería del corredor saliendo en
lo que era el loby, alguien me platicaba el otro día que te-
nía grabados de los arquitectos o no se que de los que hicie-
ron todos estos proyectos.

No se si te tocó ver que había una escalerita, en el pasillo -
que conectaba el loby, y ahí pintó Ramón Martínez, como una en-
trada a un templo, eran los inditos incados y al final en la -
escalera la Virgen de Guadalupe, era como un fresco.

M.E.B.- Todavía existe parte, otra quedó bajo tapias, pero todavía exis-
te una parte, porque como usted dice era redondo iba subiendo--
la escalera, ese todavía está ahí, pero el resto del fresco que
es la parte de abajo de la escalera está bajo algún muro, lo ta-
paron no se porque razón, pero está ahí.

A.Z.R.- Y la madera, fíjate que voy a ver si mi sobrino tiene, porque yo
le traduje a mi hermano, se la traduje porque estaba en inglés,
la procedencia exacta de todos los trabajos ornamentales de --
fierro y de madera que existían ahí, que vinieron muchos.. los
ventanales de reja forjada, de Cuba, la mayoría de conventos, --

de casas de la época de la Colonia, de Generales, del gobernador de Cuba, entonces cada cosa de esas tenía historia, nada -- de eso existe porque eso sí se lo llevaron todo, cada ventana -- desde la enorme que era del Casino, era una cosa enorme, quedaba enfrente hacia Ensendada, de arriba del cielo al piso, con una reja preciosa, ornamental, entonces trajeron esa madera, -- esa es verdadera madera, carcomida de cierto gusano, entonces -- algunas son las puertas que había del convento de Cuba, de patios muy coloniales. Incluso había unos azulejos y referencia -- de donde habían sido traídos.

El piso de parke precioso, era a cuadritos, verdadero parke, la madera que eran de los lados, de los muritos, que fueron en el salón Catedral.

M.E.B.- Y muchos pianos de cola

A.Z.R.- Y había muchas cosas de bronce, afuera los faroles de bronce -- farolitos para alumbrar la entrada al hotel, cosas muy hermosas

M.E.B.- Realmente fue un edificio que se hizo no solo con gusto, se puede decir que con amor, porque ese arquitecto dejó ahí el corazón.

A.Z.R. Alguien me decía no se si correspondencia, de la persona que -- hizo el proyecto, de los detalles, ojala pudiera conseguir el librito que yo le hice a Pancho para que él disertara sobre las cosas, es decir el acervo que había ahí, tan valioso en el plan histórico, y todo desgraciadamente se.. no se porque razón lo saquearon, porque es la verdad de las cosas, los muebles del Casino eran verdaderas joyas, estaban nuevecitas, porque las mesas de juego, las mesas de billares, todo lo que había era finísimo en una forma conservadora seria, de madera tallada preciosa, austero pero de mucha categoría.

Se ponían unas mesas de bufet ahí en nuestro primeros tiempos -- el chef, para mí en aquellos tiempos era exagerado, porque tenía su chef y no cuantos cocineros, y la cocina era enorme, te imaginas para atender tres comedores de esa magnitud, con un equipo precioso.

M.E.B.- Muchas gracias y hasta la próxima.

M.E.B.- Paso enseguida hacer la conclusión y el análisis de esta entrevista, la señora Filipina Zárate de Ruanova, fue un sujeto muy informativo, tiene mucha facilidad de palabra y digresa - sin embargo encontré que no me pudo dar suficiente información de la vida política de su padre don David Zárate, quien fue uno de los pilares de la vida política de las primeras décadas de este siglo en Ensenada, de lo que sepamos de él puede ser solamente a través de documentación, que debe de tener su nieto -- según me dijo la señora Zárate de Ruanova.

Por otra parte resulta interesante la relación que hace la señora Ruanova del Hotel Riviera Pacífico, creo que hasta este momento es la mas fidedigna y la mas valiosa que he encontrado entre todos los entrevistados, como dijo ella estuvo trabajando unos meses antes de la inauguración, asistió a la inauguración y pudo darse perfecta cuenta de toda la riqueza que aquel hotel encerraba, de tal forma que este es otro aspecto importante de la entrevista, también destaca el hecho que hemos visto entre los entrevistados, que alude a la convivencia hermanable, fraternal, que tenían en aquellos tiempos los Ensenadenses y el hecho también que de aquí de Ensenada salieron muchas familias hacia Mexicali y hacia Tijuana, que se fundaron posteriormente.

En conjunto pienso yo, que las entrevistas hechas ya nos dan una buena visión de lo que era la vida Ensenadense en las primeras décadas hasta los 30s, de este siglo 20 en Ensenada, han coincido la mayoría en sus puntos principales, cuestiones que tratan sobre inmigración, la fundación de la ciudad, sobre viajes, sobre la mutua dependencia entre San Diego y Ensenada, y otros aspectos que hemos ido enumerando a lo largo de los otros análisis.

Pienso hacer todavía dos entrevistas mas para dar por terminada esta serie de Historia Oral, referente a Ensenada, estas entrevistas seran a don Ricardo Romero y a María Rudamet, el uno para tratar de ahondar en los aspectos comerciales y políticos de Ensenada, que las señoras han tratado someramente y la otra entrevista con la Sra. Rudamet para tratar de establecer un cuadro acerca de la colonia Rusa en Guadalupe